



---

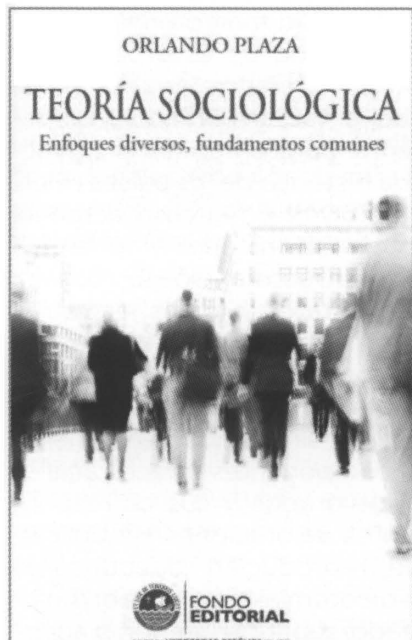
**RESEÑA.**  
**Teoría Sociológica:**  
**Enfoques diversos,**  
**fundamentos**  
**comunes.**

---

**Hernán Manrique López**  
Bachiller en Sociología -PUCP

Revista La Colmena, núm 8 (2015), pp. 100-103

Fuente: Colaboración amigos y familiares.



Fuente: difusión.

El libro *Teoría Sociológica* es más que una invitación a la sociología es también la propuesta de Orlando Plaza sobre el desarrollo y la manera de pensar sociológica forjada a lo largo de varios años de investigación y de dictado de los cursos de *Teoría Sociológica I y IV*. Todo aquel que haya recibido sus clases encontrará familiar el contenido de este libro en donde, por primera vez, se presenta sistematizada la propuesta de Plaza. El libro se encuentra dividido en tres partes. Esta reseña presentará los temas más importantes de manera sucinta, aunque inevitablemente, debido al reducido espacio, dejará algunos vacíos.

El libro inicia con la clásica pregunta sobre qué es la sociología y la respuesta es a la vez breve y ambiciosa. La sociología es, según Plaza, la disciplina que busca dar cuenta de la organización general de la sociedad a través del estudio de los seres humanos que habitan en ella. Dicha labor implica trascender el sentido común individual<sup>1</sup> -una manera recurrente de explicar la realidad- a través de la observación de los procesos sociales -de distinta duración<sup>2</sup> -y las múltiples redes de interdependencia humana.

En la primera parte, con el objetivo de presentar una visión general del desarrollo de la sociología, Plaza establece distintos periodos de institucionalización de esta disciplina. Antes de abordar estos periodos, el libro trae a colación a los autores clásicos, principalmente Marx, Dur-

kheim y Weber, para señalar la influencia que estos han tenido en la manera de pensar sociológica. Según Plaza, una importante contribución de estos autores fue el uso de conceptos pareados como polos antinómicos para dar cuenta de los cambios de la sociedad del siglo XIX. De esta manera, algunos de los principales conceptos pareados se encuentran en la obra de Weber, quien asociará -basándose en la dicotomía *comunidad y sociedad* de Tönnies- distintos patrones de conducta acordes con distintos tipos de sociedad. Por su parte, Durkheim hablará sobre la solidaridad mecánica y orgánica, y, finalmente, Marx enfatizará las diferencias entre la sociedad feudal y capitalista, así como las contradicciones entre las relaciones de producción y las fuerzas de producción.

La primera institucionalización de la sociología (1889-1939) coincidió con el primer gran crecimiento del sistema universitario estadounidense de donde resalta la Escuela de Chicago y el interaccionismo simbólico. Pero, a pesar del dinamismo desarrollado en estas universidades, Plaza sostiene que el principal centro de elaboración de teorías y conceptos sociológicos se encontraba en Europa con los investigadores de la Escuela de Frankfurt, quienes estaban bastante influenciados por los autores clásicos. La segunda institucionalización de la sociología (1945-1975) tomó lugar principalmente en Estados Unidos con el estructural funcionalismo como

<sup>1</sup> Ello no significa que esta sea desechada; por el contrario, la sociología permite generar conocimiento a través del descubrimiento de los vínculos entre la biografía individual y los procesos sociales.

<sup>2</sup> Al respecto es necesario mencionar que la obra de Plaza subraya la importancia que tiene la historia en el quehacer sociológico. La historia atraviesa los procesos sociales y estos, como señala

paradigma dominante. Durante los últimos años de este período, Plaza rescata también la institucionalización de la sociología en América Latina de donde resalta la teoría de la dependencia como un enfoque contrapuesto al estadounidense. Finalmente, la tercera institucionalización (1975-...) se ve inserta dentro de múltiples cambios sociales, culturales, políticos y económicos relacionados con el proceso de globalización y la caída del socialismo realmente existente. Estos cambios, evidentemente, son analizados por la sociología y en este período autores síntesis como Bourdieu, Elias, Giddens, Habermas y Touraine buscan superar las dicotomías analíticas para así dar cuenta de la *lógica de reproducción* de la sociedad.

Al abordar la cuestión de la sociedad, Plaza presenta una señal que no existe una sociedad sin individuos, pero que tampoco existen individuos sin ella, pues para poder constituirse como tales, estos tienen que formar parte de esta. Esto es definido como "la codeterminación de lo social y lo individual" (p.76). Tras esta mención, pasa a hablar sobre la sociedad en sí y señala que esta presenta una dimensión estructural y cultural compuesta por campos de actividad regidas por normas y valores propios que están sujetos a patrones generales de recurrencia y a una lógica de reproducción societal. Además, al igual que las posiciones y roles, las sociedades no se definen por sí mismas, sino en relación con otras, pues forman parte de sistemas intersocietarios. Es de esta manera, que la sociología encuentra su definición como la ciencia que estudia el ser y el obrar de las personas en arreglos organizativos e institucionales específicos.

En la segunda parte, la relación entre sociología y modernidad es abordada a profundidad. Tomando en cuenta que la sociología es la hija de la modernidad y que su misión es entender la especificidad del mundo moderno al que pertenece (Heller, 1991: 16), Plaza establece cuatro grandes procesos de la modernidad: 1) la separación del poder público del privado y la constitución del Estado-nación; 2) la configuración del mercado externo y el capitalismo; 3) la separación de los ámbitos del conocimiento, la moral y la estética del ámbito religioso y proceso de racionalización; y, finalmente, 4) la transformación de la estructura de clases y de los modos de comportamiento individual. La anterior referencia a Braudel sobre las duraciones de la historia encuentra su justificación al contemplar los períodos establecidos por Plaza sobre la modernidad. Posteriormente, Plaza divide a la modernidad en tres fases: 1) modernidad temprana (1492-1800); 2) modernidad intermedia (1800-1960); y 3) modernidad tardía (1960-...). Es decir, se trata de un proceso de larga duración que puede ser, a su vez, dividido en tres subprocesos de larga, mediana y corta duración, y es en este último donde su dinámica de transformación se revela de manera más evidente.

La modernidad occidental es un proceso que había sido liderado indiscutiblemente por Europa hasta inicios del siglo XX cuando Estados Unidos entró en escena. No obstante, hoy en día, las economías de países emergentes como Brasil, Rusia, Indonesia, China y Sudáfrica están obligando a repensar la modernidad tardía. En este largo proceso, Plaza se pregunta sobre el papel que le corresponde al Perú. Para él, la inserción colonial del Perú en la

modernidad marcó una posición subordinada de este país en el sistema intersocietario. Como se sabe, el factor tiempo es fundamental para entender la trayectoria histórica de los países (Pier-son, 2004). En el caso peruano, la colonia "instauró y fortaleció una estructura social basada en el estatus y en las jerarquías señoriales, cuyas categorías de división social no fueron solo la propiedad o la antigüedad o el apellido, sino fundamentalmente los componentes étnico raciales de los grupos y sus correspondientes valoraciones simbólicas, que reproducían directamente las dicotomías colonizador/colonizado; superior/inferior; blanco/indio" (p. 135). En efecto, estos cambios se han mantenido con medianas modificaciones a lo largo de los tres períodos de "sujección colonial" que establece el autor: con España (1532-1820's), con Inglaterra (1820's-1920's) y, finalmente, con Estados Unidos (1920's-...).

En la tercera parte, Plaza presenta sus cuatro marcos de referencia, los cuales son definidos como aspectos centrales constitutivos de la sociedad desde los cuales es posible estudiar el mundo social: persona social, acción, instituciones y cultura, y, por último, estructura social. El marco de referencia de la persona social permite entender la configuración de la persona en el complejo entramado social que lo rodea y sus acciones a partir de los hechos sociales externos a ellos. Plaza propone a Mead, Elias, Giddens y Bourdieu como los principales contribuyentes a este marco de referencia.

El segundo marco de referencia es el de la acción, el cual tiene como eje central el estudio de los procesos y componentes que



intervienen en el comportamiento humano. Para ello, se presta atención a las distintas fuentes de orientación que guían/ utilizan los humanos sean estas tradicionales (religión, familia) o modernas (racionalidad instrumental). Plaza propone a Weber, Parsons, Turner y Giddens como los principales contribuyentes al estudio del marco de referencia de la acción.

Sin embargo, como sostiene Plaza, toda acción supone la existencia de cultura y estructura para hacerla posible. En ese sentido, el marco de referencia de las instituciones y de la cultura ha brindado como aportes a la sociología el reconocimiento de que "tanto la cultura como la psique humana tienen historia y se transforman interdependientemente a lo largo del tiempo" (p.193). Con respecto a las instituciones, Plaza las define como los campos de actividad -formal, no formal, institucional y cotidiano- con relativa permanencia en el tiempo y que implican acciones tipificadas que cuentan con parámetros valorativos y normativos para su ejecución y control.

En este sentido, Plaza recuerda a Durkheim cuando hacía mención a que la sociología podía definirse como "la ciencia de las instituciones, su génesis y funcionamiento". Otros importantes contribuyentes son Mead y Berger y Luckmann.

El último marco de referencia es el de la estructura social. Para hablar sobre ella, Plaza menciona que "toda agrupación humana con permanencia en el tiempo, analizada desde sus aspectos asociativos (relacionales), presenta procedimientos propios y recurrentes (lógica de funcionamiento) sujetos a cambios para incorporar, designar y clasificar (posiciones) a sus miembros y para asignar diferenciadamente sus recursos tangibles y no tangibles" (p. 217) para luego sostener que estas características pueden ser aplicadas a grupos, organizaciones, sociedades y sistemas intersocietarios. Plaza señala que los principales contribuyentes a este marco de referencia son Elias, Bourdieu y Giddens, quienes, desde la mirada de Plaza postulan en conjunto que la noción de estructura se

refiere fundamentalmente a "las relaciones sociales más duraderas y de mayor alcance en el tiempo y en el espacio que vinculan entre sí -con o sin su conocimiento- a los integrantes de una sociedad dada" (p. 222), las cuales se expresan en campos específicos de actividades.

Para terminar con esta breve reseña queda decir que los contenidos que Plaza presenta en este libro contienen una rica contribución a la mirada sobre la reflexión sociológica. Pero además, este libro, publicado tras el repentino fallecimiento de nuestro colega, presenta una contribución para comprender los aspectos centrales constitutivos de la sociedad -los marcos de referencia- desde los cuales es posible estudiar el mundo social. De esta manera, una adecuada atención a estos marcos de referencia y a los "arreglos organizativos e institucionales específicos" permitirá que quienes se sumerjan en la lectura de Teoría Sociológica puedan encontrar problemas de interés sociológico y, al mismo tiempo, puedan emprender el camino para su estudio.●

## Bibliografía

### **BRAUDEL**

1970 La historia y las ciencias sociales. Madrid: Alianza Editorial.

### **ELIAS, NORBERT**

1982 Sociología fundamental. Barcelona: Gedisa.

### **HELLER, AGNES**

1991 "La sociología como desfetichización de la modernidad". Debates en sociología, n°16, pp. 15-28. Traducción de Guillermo Rochabrún y César Guadalupe.

### **PIERSON, PAUL**

2004 Politics in time: history, institutions and, social analysis. Princeton, NJ: Oxford University Press.